

GRUPO XV

Justo empate del Valdepeñas en Getafe

Ambos equipos jugaron bien y agradaron al público

GETAFE (De nuestro corresponsal MANOLO DOMÍNGUEZ) C. Getafe Kelvinator, 1 (Ramón); C. D. Valdepeñas, 1 (Domenech).

GETAFE: Jabato (3); Patri (2); Calderón (2); Neila (2); Ocaña (2); Raúl (1); Ramón (3); Mancebo (2); Ferrete (3); Clares (2) y Sorribas (2).

VALDEPEÑAS: Sepúlveda (3); Alarcón (2); Samper (3); Jaurés (1); Romero (3); Martínez (2); Domenech (2); Parra (2); Miguelín (2); Espejo (2) y Aniceto (1).

Dirigió el encuentro el colegiado señor Winter (1), auxiliado en las bandas por los señores López Neira (2) y Galán (2).



Ferrete destacó en las filas locales

(No queremos dejar de señalar, la autoridad del señor colegiado que fue mucha; lástima de los errores de bulto que cometió durante el encuentro).

Han destacado por el Getafe: Jabato, Ramón y Ferrete. Por parte del Valdepeñas: Sepúlveda, Samper y Romero.

0-1. Minuto 17. Miguelín hace un agran jugada en la demarcación de su extremo izquierda y tira a puerta, haciendo Jabato una gran parada, pero la fuerza del disparo hace que se le escape el balón; un defensa local lo impulsa flojo, el rechace va a parar a los pies de Domenech que, de fuerte tiro, hace diana, no sin que antes, Neila, toque el balón con las manos, pero el cuero besa la red.

1-1. Minuto 30. Gran jugada de la delantera local, que termina con la falta a Sorribas; tirada la falta por el mismo, Ramón marca un gran gol, en medio de una nube de defensores.

INCIDENCIAS

Dos lesionados, uno por bando creemos que más por el impetu del juego, que por mala intención. En el minuto dos y medio de juego, falta de Clares, ¿dentro? ¿fuera del área? el señor Winter dijo que fuera, pero estaba muy distante de la jugada.

Minuto 31, un tiro al poste del Valdepeñas de su exterior izquierda.

Minuto 35, un defensor del Valdepeñas saca un balón con la mano, cuando Sepúlveda se encontraba en el suelo, que se convierte en corner.

Con buena entrada y el campo en magníficas condiciones, se ha disputado este gran encuentro entre el Valdepeñas y

el equipo local, cuyo resultado oficial fue de empate a un tanto. La misma tónica de juego por parte de ambos equipos, el ya clásico 4-2-4. En el Getafe Ocaña ayudaba a la defensa, mientras que Mancebo lo hacía a la media, siendo el trampolín entre ésta y la delantera; por su parte, el Valdepeñas, retrasó a su medio Romero y Parra hacia de enlace entre la media y delantera. Con este planteamiento y estando las fuerzas muy igualadas, el balón corría de una a otra puerta con rapidez endiablada, pasando ambas porterías por situaciones de peligro, bien resueltas en última instancia por los metas Sepúlveda y Jabato, respectivamente. Dominio alterno en ambas partes, aunque ligeramente favorable en la segunda mitad del encuentro al equipo local, que intenta con pundonor y lucha deshacer la igualdad; pero la defensa y media forastera, cerrando muy bien sus líneas, hacen infranqueable la penetración. No obstante Ramón, como en otras muchas tardes, se escapa una y otra vez del

marcaje de Jaurés y Romero, poniendo centros medidos a la cabeza de Ferrete que, en varias ocasiones, remata magníficamente, pero allí había un gran portero que lo paraba todo. También la delantera del Valdepeñas, se acercó con prodigalidad a la retaguardia local, pero igualmente Jabato, paró lo suyo, sobre todo en un gran remate a boca de jarro, en que se revolvió desde el suelo como un felino. Sepúlveda se lanzó en magistrales paradas a tiros de Ferrete y Ramón, sobre todo uno de este último, en las postrimerías del encuentro.

Gran equipo el Valdepeñas, justificadísimo el puesto que ocupa en la tabla clasificatoria. Tiene un gran portero, una contundente y segura defensa, (aunque hoy Jaurés no pudiera con Ramón, claro que hasta hoy no ha podido ningún defensa con él); la media, sobria y sabiendo estar en el campo y la delantera es rápida y con fácil disparo. Un buen equipo que

(Pasa a la página 13).

El Boettlicher y el Conquense hicieron un mal partido

A pesar de ello, el Boettlicher mereció mayor ventaja en el marcador



Angel hizo un esfuerzo y estuvo en Carabanchel y Villaverde, el domingo. En esta foto, una buena parada del portero conquense

MADRID. (De nuestro corresponsal Barbañil Fortea).

Boettlicher, 1 (Vázquez); Conquense, 0.

Boettlicher: Vega; López Carrasco, Nico, Larrea; Sotero, Bris; Segundo Trócoli, Luis, Vázquez y Martínez del Cerro. Conquense: Daniel; Julián, Bermejo, Hidalgo; Carlos, Sito; Marcelo, Villar, López, Cirilo y Agudo.

Arbitro: El señor Manero arbitró bien, en líneas generales.

Tuvo algunos errores que perjudicaron a ambos, pero no influyó en el resultado. Bien en las bandas los señores Villalba y Pérez Carrillo.

EL GOL:

12 minutos. Acosaba el Boettlicher sobre el área del Conquense con insistencia. Uno de los rechaces lo recoge Vázquez que, desde fuera del área, consigue conectar un potente disparo que bate sin remisión a Daniel.

La verdad es que el primer tiempo del encuentro ofreció pocas cosas que relatar. Se hacía por ambas partes un juego anodino, con entregas a contrario, rechaces y boleones que hacían impreciso el juego. Puede decirse que el cero a cero del primer tiempo fue premio justo para tan poca cosa. Es cierto que al Conquense le favorecía este resultado y que alguno pensará que se comportaba de acuerdo con sus conveniencias; pero no era así, puesto que en esta primera parte los dos equipos se repartieron por igual el dominio territorial y ambos hicieron un juego ofensivo. Lo que pasa es que la incapacidad rematadora dejó esta fase en tablas, como en tablas quedó la pobreza del juego realizado por ambos. No obstante el Boettlicher comenzó a dar señales de vida unos ocho o diez minutos antes del descanso, en los que ya logró inquietar la meta visitante.

La segunda parte comenzó como si fueran otros contendientes. El Boettlicher atacó de salida, con fuerza y tesón. Mejoró ostensiblemente en su juego que, sin llegar a ser brillante, fue por lo menos superior al de la primera parte. Mientras, Sotero se imponía en el centro del campo, dominio que no cedió ya en el resto del partido; Vázquez enlazaba con su línea delantera, donde Segundo intentaba una y otra vez colocar la pelota en zona de disparo. El área visitante fue poblándose paulatinamente, conforme aumentaba la presión local que solo dejaba resquicio para algún aislado contraataque adversario.

Así llegó el gol que, por méritos, debió producirse minutos antes, cuando una jugada espectacular de tiros y rechaces llevó finalmente el balón a las manos de Daniel, que se encontraba en el suelo, batido y fuera de la "melée", como regalo inesperado. Para hacer justicia, sin embargo, Vázquez halló el disparo justo para bati- a Daniel de manera impa-

(Pasa a la página 15).

EN CACERES

Y al final... victoria sobre el Moscardó

El gol local, en los últimos minutos de descuento FRACASARON LOS MEDIOS ANTE EL PEGAJOSO ADVERSARIO

CACERES. (De nuestro corresponsal JOSE MARIA ORTIZ).

Cacereño, 1 (Vila); Moscardó, 0.

CACERENO: Fermín; Renedo, Aparicio, Emilín; Ordóñez, Estévez; Durán, Borrell, Vila, Cabilla y Mundo.

MOSCARDÓ: Valbuena; Jiménez, Flores, Daniel; Romero, Laborda II; Palomo, Rodri, López, Ramírez y Laborda I.

ARBITRO

Dirigió la contienda el señor Castillo Izquierdo, que tuvo una difícil misión en este encuentro, la cual cumplió, bien ayudado en las bandas, por Jiménez y Monasterio.

EL PARTIDO COMENTADO

Tres son los equipos madrileños que este año han pasado por la Ciudad Deportiva: Carabanchel, Getafe y ahora por último este peligroso Moscardó, y, para ser sincero, los tres nos han gustado; practican buen fútbol y tienen además una gran dosis de espíritu deportivo. Concretamente, como es lógico, nos vamos a referir al Moscardó, que ha sido el contrario de la tarde de hoy. Diremos que le ha puesto muy difícil los dos puntos al equipo de casa que, en la primera mitad ha salido al campo sin genio, lo contrario de su rival; menos mal que en la segunda parte han jugado con algo, que es esencial en

fútbol: deseos de triunfo.

Los volantes cacereños Ordóñez y Estévez han realizado un pobre partido. El primero sin encontrar el sitio, y lento en las jugadas. Estévez, el jugador local, nos ha decepcionado hoy. Juega bien la pelota, pero no imprime rapidez a su juego de ataque, y esto sin duda frena mucho al equipo.

El Moscardó jugó un 5-2-3. Romero marcó estrechamente a Borrell; Mundo era "ocido" materialmente por Jiménez; y Vila era objeto asimismo de un marcaje implacable; quedaban Cabilla y Durán. El primero hizo un gran partido; él fue el que enhebró las arrancadas desde atrás, y el autor moral del gol. Durán estuvo flojo, y pudo haber aprovechado en el segundo tiempo dos buenas ocasiones, que el meta forastero se encargó de neutralizar.

A los 38 minutos, un centro de Palomo da ocasión a Laborda I de rematar junto al poste, rechazando la madera cuando yo el gol se cantaba, a pesar del difícil ángulo de tiro que tenía el extremo madrileño. Antes, Fermín se había tenido que arrojar a los pies de un delantero rojiblanco, para cortar un peligroso contraataque.

Cuando estábamos en el minuto 23 de la segunda parte, un defensa visitante incurre en penalty que el Sr. Castillo no con-

cede, a pesar de la bronca con que el público le obsequia. Se anima con este motivo el partido, que entra en una fase interesante; se juega ahora de poder a poder, pero el Cacereño ha despertado de su letargo, y ataca en tromba la puerta de Valbuena; se suceden situaciones de peligro, pero sin embargo la defensa del Moscardó se muestra muy segura, ayudada perfectamente por sus volantes, y ya cuando nadie pensaba en el gol, éste llega de la siguiente forma: Durán se hace con el esférico, lo pasa hacia Cabilla que, habilidosamente, se infiltra entre la maraña de defensores, y por alto pispara; la pelota rebota en el travesaño, vuelve al campo y allí, oportuno y codicioso, Vila remacha con la cabeza el tanto. Albrozo en los jugadores, y alegría también en los aficionados. Porque además era el minuto noventa y dos de juego. Y éste, por las interrupciones sucedidas de jugadores lesionados, se prorrogaría cuatro minutos más; los cuales no fueron ya suficientes para alterar el marcador. Los puntos, a pesar del susto, habían quedado en casa. Un difícil enemigo había quedado atrás.

DESTACADOS

Del Moscardó, lo mejor su línea media, con un Laborda II, pleno de juego y rendimiento.

(Pasa a la página 15).